

La marcha no fué mayor que la de ayer; pues apenas haríamos cinco millas hácia el N. N. O. por entre cañadas. Lo escarpado de las lomas muy elevadas del lado del Occidente, dejaba á descubierto, de una manera muy distinta, la estratificación de la roca calcárea que las formaba. Como ciertas capas de caliza favorecen la vegetacion mas que otras, la arboleda está en este punto dispuesta por escalones muy horizontales, lo que hace un hermoso contraste.

En una hermosa llanura, atravesada por el rio de Guadalupe, se encuentra el antiguo campo de la nacion lipana (y en el cual hicimos alto) á orillas del dicho rio. Cuando los lipanes estaban en guerra con los españoles, y en paz con los comanches, se retiraban á estas gargantas, á donde vivian con los productos de su caza y de la agricultura. Allí tenian labores de maiz; y provistos de lo que les faltaba, por los americanos que venian á tratar allí con ellos, siempre se mantenian en estado de hostilidad é independencia. Instruido el general Arredondo por un vecino de Béjar del punto de retirada de los salvages, envió contra ellos 200 hombres de caballería: pero aunque los indios fueron sorprendidos, todos se escaparon, escepto un ciego, á quien mataron los soldados, y cuya calavera encontramos en el bosque.

Se asegura que el maiz y las sandías crecian en abundancia. Los iudígenas probaron en estas circunstancias ser tan propios para la agricultura como para la vida errante.

NOVIEMBRE 27.

Por haberse alejado mucho ayer algunos cazadores, y no habiendo vuelto al real hasta en la noche y muy tarde, pasamos todo el día de hoy en el mismo parage que ayer.

Las altas colinas que visitamos, todas están cortadas bruscamente hácia la caja del rio: al Oriente como al Occidente, están formadas de dos calizas diferentes en capas horizontales: la una tiene petrificaciones de turbinitas; es mas blanca, y forma el cuerpo principal de las pequeñas montañas. En las partes superiores se encuentra alternando con la anterior, y en capas ménos gruesas, una caliza gris y centellante. De ámbas se encuentran pedazos rodados en los arroyos; pero generalmente la segunda es muy rara.

NOVIEMBRE 28.

Durante la macion que hicimos en la labor de los indios lipanes, observamos un fenómeno que ya habíamos visto muchas veces en nuestro viage, pero sin fijar en él la atencion, y es el siguiente. Cuando la noche ha estado muy fresca y que el termómetro ha bajado de cero, todos los tallos mas ó ménos secos y sin hojas, de una especie de *Compocea*, se cubren de láminas de nieve, perpendiculares al eje y en su derredor del tallo, de manera, que si se hiciese un corte horizontal, se veria como una estrella. Esta cristalización es enteramente particular á esta planta, porque jamas la hemos encontrado en otras, ni aun en indicios, miéntras que todas las *Compoceas* estaban cubiertas de ellas. La cáscara de estos tallos estaba seca y hundida longitudinalmente, y particularmente de éstas, rajadas, salian las láminas cristalizadas de nieve. Las causas de este fenómeno nos son desconocidas; pero como el tallo de estas plantas de raiz vivácea estaba aún húmeda, no podrá suponerse que la humedad del centro

del tallo es el núcleo de cristalización, y que el frío, contrastando el tallo, hace salir, por las rajadas longitudinales, dicho líquido, el cual se hiela al aire. Este vegetal es conocido vulgarmente en Téjas con los nombres de *Yerba de la Capitana* y *Lengua de Vaca*: es notable por sus flores blancas, y muy comun á la sombra de los bosques y en las orillas de los arroyos. Su raiz, puesta en decocion, tiñe de verde y se emplea con buen éxito como anti-sifilítica.

Retrogradamos una parte del camino que habíamos hecho el 26, para irnos á campar en un lugar mas adecuado para la caza. Pensábamos que cambiando de lugar encontraríamos osos, pero solo vimos las pisadas de estos animales y las de los bisontes. El campo se estableció sobre la márgen oriental de un arroyo que desemboca en el rio de Guadalupe.



NOVIEMBRE 29.

En el parage que hemos dicho arriba, resolvimos permanecer algunos dias para cazar en las inmediaciones.

En la mañana del dia de hoy salimos en compañía del Sr. Ruiz, en la direccion del N. E., y despues nos dirigimos hácia unas lomas pedregosas, conocidas en el pais con el nombre de los *Pedernales*. En este parage hay un arroyo de agua permanente, tributario del Rio Colorado de Téjas, y al que los comanches llaman *Básionó*. Unicamente dos venados habíamos encontrado en nuestro tránsito, y continuábamos sobre las huellas de osos y cíbolos, cuando encontramos un soldado de otra partida de cazadores, que tenia su campamento á la orilla del arroyo de los Pedernales. Nosotros re-

gresábamos al nuestro despues de haber perdido de vista algunos toros que á lo léjos habíamos distinguido; pero habiendo encontrado á varios soldados del campo de los Pedernales que iban á cazarlos, fuimos con ellos. El Sr. Ruiz mató uno, y los otros echaron á correr, perseguidos por los dragones. Generalmente en esta época los rebaños están formados de un solo sexo, y permanecen de este modo hasta por Julio y Agosto, en que entran en calor. El tiempo de la gestacion dura cosa de nueve meses como en los toros domésticos.

Todo el terreno presentaba casi el mismo aspecto que el de los dias anteriores.

Los venados abundan en estos desiertos; pero su número no es tan grande como se dice. De la misma manera que los bisontes se ven rebaños de venados compuestos únicamente de hembras ó de machos; pero éstos generalmente viven mas aislados y sin compañía. En Noviembre y Diciembre entran en calor: las hembras paren en Mayo y Junio.



NOVIEMBRE 30.

Pensábamos en cambiar de campo el dia de hoy; pero no habiendo venido anoche un individuo de los que salieron á cazar, resolvimos permanecer en este mismo lugar hasta encontrarlo, pues lo creíamos extraviado: se despacharon varios cazadores que conocian el terreno, en la direccion que habia tomado el que faltaba, con objeto de que lo buscasen; pero vinieron sin encontrarlo. Otra partida salió á cazar por rum-

bo diferente; y ésta, sin pensarlo, encontró al individuo que se buscaba, el cual traía un grande oso que había matado á lanzazos: como en cuarenta y ocho horas no había encontrado ninguna agua: su caballo no solo estaba fatigado, sino que ni comer quería.



DICIEMBRE 2.

En la mañana de hoy emprendimos nuestra marcha para las cabeceras del rio de Guadalupe, hácia cuyo punto se encaminaban las huellas de todos los animales silvestres que buscábamos. Nuestro camino fué muy sinuoso; y despues de una marcha penosa por entre pedregales y matorrales, campamos, despues de medio dia, sobre la ribera oriental de un arroyito, que se cree el origen del rio de Guadalupe, y un poco mas arriba de las ajuntas de dicho arroyo, con otro muy grande, pero sin agua, y el cual tiene crecientes muy espantosas, y parece venir del N. O., miéntras que las aguas del rio de Guadalupe corren al S. O. en este punto. Este torrente desconocido, cuya caja muy ancha y profunda está abierta sobre capas de caliza igual á la del rio, será en lo de adelante conocido bajo el nombre de *Arroyo de Terán*, en memoria del gefe de nuestra espedicion. Dicho arroyo, como hemos dicho, está seco gran parte del año; pero en la primera tiene tanta agua, como los brazos principales del rio, y forma las cabeceras septentrionales del Guadalupe. Las meridionales salen de unas lomas bastante elevadas, distantes, cuando mas, dos leguas del punto de que hablamos. Dichas lomas derraman sus aguas por un lado en el rio de Medina, y por el otro forman el manantial principal del Guadalupe.

Aquellas lomas están compuestas de caliza ampollosa, y de las que sale una agua muy cristalina que no se agota ni en las mayores secas.

Las márgenes del arroyo (en donde campamos) no difieren de lo que hemos visto ántes: la caliza está en capas no muy gruesas, y entre cada dos capas, ó para mejor decir, en las rajadas de separacion se encuentran lascas de *Silix*.

Los bosques son muy espesos, en los que abunda mucho el cedro: algunas especies de encinas que se encuentran están muy esparcidas y comunmente formando mogotes.

En nuestra marcha encontramos inmensas partidas de bisontes.

Permanecimos en este lugar unos dias, y desde él salian los cazadores diariamente á hacer sus escursiones. El dia despues de nuestra llegada, recorrimos, en compañía del Sr. Ruiz, los bosques de cedro que teniamos al E., y en donde encontramos un oso negro. Mucho tiempo le perseguimos á caballo; pues aunque tenia ya diez balas en el cuerpo, no quería morir. Despues de un cuarto de hora de haberlo acosado en todas direcciones, hubo de sucumbir. Estos osos negros no se arrojan sobre el hombre, sino cuando se ven perseguidos de muy cerca. Los salvages dicen que en la cordillera del Nuevo-México se encuentran tambien osos negros, pero tan feroces, que persiguen al hombre aun sin atacarlos. En Téjas se encuentran dos variedades, y acaso dos especies de osos negros: la una, enteramente negra y poco feroz; la otra, es mas intrépida; tiene el pelo del hocico algo amarillo, y de aquí viene que los habitantes de Téjas le llamen osivallo. La carne de ámbos es buena, de comer: la grasa es como la del cerdo. Se asegura que un oso gordo da desde tres á cinco arrobas de manteca. Este animal, que los comanches llaman *Hvira*, se caza á caballo, y con el fusil ó la lanza. En los llanos á donde es fácil perseguirle, rara vez escapa á sus enemigos; pero

casi no es posible ofenderlo en los bosques y en las cañadas por donde los caballos no pueden correr. Jamas se le ha visto arrojar sobre los que lo atacan; pero á pesar de esto, muchas veces ha quebrado (de una sola mordida ó manotada) una pierna, á los caballos que se les han acercado, por la imprudencia del ginete. En Invierno, aunque esté el tiempo muy frio ó muy caliente, permanecen en sus cuevas, de las que no salen sino cuando los dias están frescos, y sobre todo, muy nublados. En los meses de Mayo y Junio el oso busca á la hembra, y ésta pare en Febrero y Marzo. En Noviembre y Diciembre están muy gordos; pero en el tiempo de la brama enflaquecen considerablemente. El oso no es carnívoro: su alimento favorito consiste en los frutos de la encina y en las bayas de una especie de *Caprifoliacea*, muy comun en estos desiertos. El color de su pelo varía considerablemente; es mas ó ménos rojo, y algunas veces se han visto albinos.



DICIEMBRE 6.

Despues de medio dia levantamos nuestro campo con la intencion de aproximarnos al hermoso Cañon de D. Juan de Ugalde. Por espacio de dos horas seguidas de marcha, nuestros rumbos fueron el S. O. y el S. S. O. Como el sol se habia puesto y no encontrábamos ningun arroyo donde poner nuestro campo, pasamos la noche á la entrada de un bosque de encinas, sin tener agua. El suelo tenia un aspecto árido, y en todo el camino solo vimos y pisamos la misma caliza ampollosa de que hemos hablado ya anteriormente: abun-

dan en ella las petrificaciones. El pais parecia enteramente al de las zonas templadas; pues que en los bosques todos los árboles, despojados de sus hojas, indicaban la presencia del Invierno.



DICIEMBRE 7.

La aurora comenzaba, y la niebla que cubria todo el espacio era tan densa, que apenas podiamos reconocer la direccion que debiamos seguir. Caminábamos poco á poco y en el mayor silencio; y era tanta la oscuridad producida por la niebla, que algunas veces casi tropezamos con los cíbolos. Si el cielo hubiese estado sereno, el aspecto de las Gargantas hubiera ofrecido á nuestra vista un paisaje encantador. Como á la mitad del dia llegamos á las gargantas del Cañon de D. Juan de Ugalde. La bajada es tan escarpada y dificil, que muchas veces no se sabe cuál direccion tomar. Al principio la garganta es muy estrecha, y solo deja paso á un arroyo de aguas cristalinas que nace en aquellos parages, y el cual, recibiendo las aguas de los cotos vecinos, las vierte en el Rio Frio, tributario del rio de las Nueces. El Cañon de D. Juan de Ugalde, uno de los mas hermosos puntos de Téjas, fértil y pintoresco en todo el sentido de la espresion, debe su nombre á la expedicion del general D. Juan de Ugalde, quien en el siglo XVIII fué á perseguir hasta allí á los lipanes que venian á refugiarse á este punto cuando estaban en guerra con los españoles. Todas las veces que las naciones nómades del Departamento de Téjas se arman contra sus pacíficos habitantes del Cañon de Ugalde, es el centro

general de reunion de los agresores, y los que en solas dos jornadas llegan á Béjar á hacer sus destrozos. Hacia el N., por donde la garganta es muy estrecha, no se encuentran encinas; el bosque se compone principalmente de cedros, algunos arbustos de frijolillo que los comanches llaman *Ahincapó*, viven allí esparcidos sobre las rocas. Mientras mas se avanza al S., el aspecto general del pais se semeja á las gargantas de Fausigny, entre Clusa y Sallenches, donde está contenido el rio Avre. Las montañas están á la entrada del Cañon, mucho mas escarpadas por su parte dirigida al E., que las dirigidas hacia el Occidente. Dos ó tres leguas hacia el S., la anchura del Cañon llega á tener de cuatro á cinco millas. Inmensas praderas cubiertas de verdura, en donde pacen pacíficamente los venados, están acompañadas de grandes bosques de encinas que recorren los osos. A la orilla de los torrentes, y sobre todo, en la del arroyo principal, se encuentran nogales de una especie natural, cuyos frutos muy pequeños, parecidos á una grande avellana, tienen un *Endocarpo* muy duro, y por esto se ha descrito bajo el nombre de *Juglans Microcarpa*. La *Cenicilla Teránea Frutescens*, vegeta sobre algunos peñascos, pero es muy rara.



DICIEMBRE 8.

No pudiendo cazar al oso como deseábamos, levantamos nuestro campo y avanzamos hacia el S. dos ó tres leguas, y nos campamos á la orilla de un arroyo y bajo algunos árboles. A nuestra llegada recorrimos algunas montañas hacia el E., pero no encontramos diferencia ni en su naturaleza geológica, ni en la vegetacion que tenían.



DICIEMBRE 9.

EN EL PARAGE ANTERIOR.

A pesar de haber estado el dia muy nublado y haber mucha niebla, recorrimos en la mañana del dia de hoy una gran porcion de los valles adyacentes en la direccion del S. O., en los que encontramos una especie de *Cercis*, con flores. En los bosques, las encinas estaban cubiertas de varias especies de *Lichenes* con flores y frutos y en todo su vigor, á causa de la humedad considerable de los bosques. Cuando regresamos al campo, nos presentaron una lagartija, semejante en todo al *Lacerta Orbicularis*, y al que impropriamente llaman camaleon, estaba absolutamente privado de cuernos.



DICIEMBRE 10.

EN EL MISMO PARAGE.

La noche pasada hubo mucha lluvia: nosotros, á pesar de estar bajo nuestra tienda, amanecimos enteramente mojados; y á causa de la lluvia, que duró todo el dia, ni pudimos secarnos ni salir al campo.



DICIEMBRE 11.

EN EL MISMO PARAGE.

En las orillas del arroyo encontramos otra especie de nogal, diferente de la que hemos hablado uno de los días pasados. La altura de este árbol es de cinco á quince piés: su cáscara es gris y lisa: sus frutos caducos, cilíndricos y pequeños, tienen el *Endocarpio* muy duro, y solo dejan un corto espacio á los *Cotyledones*. El tamaño de la nuez es á lo mas como el de una avellana no muy grande, y la parte comible es bien poca.

Se encuentran tambien diversas especies de *Cactus* enteramente diferentes, sea por sus formas, la posicion de sus espinas, y sobre todo, por la figura de sus frutos y granos. Uno de ellos, semejante al *Cactus opuntia*, tiene sus flores de un amarillo naranjado; y aunque se le puede confundir por su porte, difiere esencialmente por su fruto rojizo poco espinoso, en figura de un cono inverso. Su sabor es un poco ácido, y el tamaño del fruto jamas llega al de la verdadera tuna. Este *Cactus*, lo mismo que (probablemente) todos los que tienen tallos comprimidos, está algunas veces cubierto de cochinilla, lo que observamos aun en Invierno. El fruto de este nopal se conoce vulgarmente bajo el nombre de *Cubito*.

Otra especie, de forma cilíndrica, cuyos frutos son llamados *Visnagas*, se encuentran en Téjas sobre la caliza ampullosa. Su pulpa tiene un color verde claro, y es un poco agria, y los granos que encierra son pequeños y un poco reniformes y parduscos. Las espinas del tallo están reunidas y en número de once á quince, formando una estrella, y en la que hay dos ó tres que se encuentran en el centro.

El sábado 13 de Diciembre, habiéndose mejorado un poco el tiempo con el viento que sopló del N. O., avanzamos dentro del Cañon seis ó siete millas mas hácia el S. E. por dentro de bosques de encinas.



DICIEMBRE 14.

En la mañana de este día salimos del Cañon de D. Juan de Ugalde por un puerto que está en el S. y en las montañas del E. que forman dicho Cañon. Nuestra marcha fué corta y casi de la manera siguiente: tres millas al S. E. y otras tantas al E. Llegamos á un pequeño valle regado por un arroyo, llamado Arroyo Seco. Pasamos por la ribera occidental de este arroyo, el cual, como el del Cañon de Ugalde, se pierden repentinamente en un terreno de conglomerado calcáreo, á pesar de ser considerable la cantidad de agua que tienen. En tiempo de crecientes, parte de sus aguas corre por la superficie del terreno. Ambos arroyos desaguan en el Rio Frio. Sus márgenes son á menudo frecuentadas por una gran cantidad de caballos mesteños, los que muchas ocasiones sirven para remontar á los soldados presidiales. No solo el caballo se encuentra silvestre en Téjas; los toros y vacas se hallan en el mismo caso, aunque á la fecha no sean en mucha cantidad. Las frecuentes guerras de los indios y las expediciones de los independientes, originaron el que los muchos ranchos que habia en el departamento, se destruyeron repentinamente, de lo que resultó, que los innumerables ganados que tenian se alzarán. Estos son los que propagándose vemos en el día.